

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 8 DE JUNIO DE 1809.

RUSIA.

Petersburgo 4 de mayo.

Extracto de la gazeta de esta ciudad del 23 de abril (4 de mayo) de 1809.

La paz entre la Francia y el Austria, que ya hacia tiempo estaba vacilante, se ha roto por fin enteramente. Las últimas noticias que se han recibido anuncian que las tropas austriacas han entrado en el ducado de Varsovia, y en los estados de la Saxonia y de la Baviera.

De esta manera ha vuelto á encenderse el fuego de la guerra, que se habia apagado poco tiempo ha en el continente; y por el encadenamiento de las circunstancias es preciso que todas las potencias de la Europa vueivan á tomar las armas.

Los preparativos de guerra que hacia el Austria han sido el primer origen de las desavenencias. La Rusia no ha podido mirarlos con indiferencia. Se han empleado todos los medios posibles para alianarlos en su origen, y aun se ha llegado á ofrecer la garantía de la Rusia para asegurar la integridad de los estados austriacos, y al mismo tiempo se ha declarado que en virtud de la alianza que subsiste con la Francia, qualquier acto ó agresion cometida contra el actual orden de cosas, seria considerada como una violacion de los derechos estipulados por los tratados, los quales debian sostenerse con la fuerza de las armas.

El Austria sin desechar las insinuaciones pacíficas que se le hacian, declaró desde luego que sus medidas eran puramente defensivas; que no tenian otro motivo que el temor de los peligros que la amenazaban; que su ánimo no era hacer una guerra ofensiva, y que por su parte no rompería la paz.

Los hechos han probado el poco valor de estas aserciones. Las medidas de defensa que se aumentaban progresivamente, se han cambiado en medidas ofensivas. En lu-

gar de los temores que se daban á entender, se han manifestado planes ambiciosos, y las hostilidades han principiado por la invasion de estados extrangeros, aun antes de que se declarase la guerra con las formalidades acostumbradas.

El Austria, que conoce perfectamente la conducta que la Rusia observará en las circunstancias actuales, olvidando toda consideracion, se ha decidido á renunciar á su amistad, y á llevar el fuego de la guerra hasta nuestras fronteras, en lugar de desistir de sus proyectos.

De consiguiente se ha dado orden á la legacion rusa de que salga inmediatamente de Viena, y se ha notificado al embaxador de Austria cerca de esta corte, que desde este momento han cesado sus funciones diplomáticas, y que estan rotas todas las relaciones con él y con su corte.

El 29 de abril se ha celebrado aqui el matrimonio del príncipe Jorge de Oldenbourg con la gran duquesa Catalina. El príncipe ha recibido el título de *alteza imperial*, y ha sido nombrado gobernador de Twer, Nowogorod y Taverstau, y director general de las aguas, canales &c. Tendrá su residencia en la ciudad de Twer.

El embaxador de Austria, príncipe de Schwarzenberg, no espera mas que las instrucciones de su corte para pedir pasaporte. Al presente está todavía aqui como simple particular.

Las banderas cogidas últimamente á los turcos han sido conducidas y colocadas con gran ceremonia en la iglesia de S. Isaac.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 27 de mayo.

Las noticias del ejército de Italia recibidas por el telégrafo contienen lo siguiente:

El 20 de mayo estaba el quartel general en Villach.

Las tropas ligeras han entrado el mismo día en Clagenfurth (capital de la Carintia), donde han cogido algunos prisioneros.

Nuestro ejército va persiguiendo siempre al de los enemigos.

DOCUMENTOS

que acompañan al noveno diario.

NUMERO I.º

Proclama del conde de Wallis á los habitantes de la Bohemia.

Bien sabido es el éxito inesperado de la batalla sangrienta del día 22; la derrota de gran parte de la caballería después de un combate, que ha durado cinco días casi sin interrupción, ha sido la principal causa de los reveses que han padecido nuestras armas (1).

Son inevitables en la guerra los accidentes desgraciados; pero estos no deben ni debilitar vuestro valor, ni impedir el que se tomen las providencias necesarias para vuestra defensa, ni disminuir vuestra confianza en vosotros mismos, y el amor que debéis á vuestros príncipes y á vuestra patria. Si un suceso es desgraciado, entonces es cabalmente quando han de redoblarse los esfuerzos, y ningun sacrificio debe parecer costoso á los buenos ciudadanos; antes bien deben considerarlo como una obligación. Nuestro muy amado Soberano está firmemente resuelto á oponer todo su poder á las pérfidas intenciones del enemigo, y tiene el derecho de esperar que sus leales súbditos corresponderán igualmente á sus deseos y á sus intenciones.

Al nombrarme S. M. comisario general en Bohemia, me ha conferido los mismos poderes que en 1805, no solo para poner en actividad por todos los medios posibles el cuerpo de ejército, cuyo mando me han confiado, sino tambien para reunir con la rapidez del rayo en todos los puntos esa

(1) Esta frase está compuesta con artificio. Conviene en que han perdido una batalla sangrienta el día 22; pero se habla de ella como que fue el éxito de un combate de cinco días, y contando con el influxo que tienen las palabras en las cosas, esperan hacer creer que no se ha perdido mas que una sola batalla, y que esta duró cinco días; lo qual seria efectivamente muy honorífico para los austriacos. El hecho es que no hubo una batalla de cinco días, sino

milicia esforzada, cuyas buenas disposiciones y cuyo valor deben servir de baluarte á los habitantes de la Bohemia.

S. M. conoce y aprecia ese carácter firme y constante para llegar al fin deseado; carácter que distingue con especialidad y en grado eminente á los habitantes de la Bohemia. Está plenamente convencido, que en esta ocasion se hallan tambien penetrados de que el medio mas seguro de oponerse al peligro, y hacer que el mal no sea tan grande, es el valor aun en medio de la adversidad. Todavía nos animan estas sublimes virtudes, pues no hemos degenerado, y corre por nuestras venas la misma sangre. Esta es nuestra mas preciosa herencia, y el bien mas estimable que tenemos.

¡Qué no puede hacer un pueblo fiel en situacion tan crítica! Los habitantes del Tirol, dignos por cierto de nuestra admiración, acaban de darnos un exemplo muy reciente... A nosotros toca el imitarlos y aun excederlos si es posible, no con palabras, sino con acciones dignas de nosotros y de nuestro honor nacional. Habitantes de la Bohemia! Se trata de la conservacion de nuestro muy amado Emperador, de su trono, del honor de la nacion, y de la patria entera.

¿Qué mas se necesita para inflamarnos y hacer que no sintamos los sacrificios por grandes que sean?

Por lo que á mí toca me vanaglorío de haber nacido bohemio, y me tengo por muy feliz por haber sido puesto en semejante época al frente del reino, y porque mediante el nombramiento que ha recaído en mí para el empleo de comisario general del país, esta circunstancia estrecha aun mas mis vínculos con mis amados compatriotas, y puedo darles la prueba y el exemplo de que ningun sacrificio me será costoso por servir al mejor, al mas justo y al mas virtuoso de los príncipes.

Pueblo de Bohemia, nosotros vivimos felices baxo el mas benigno de los cetros;

mas bien una campaña de cinco días; lo que es muy diferente. Transformar esta en una sola batalla es suponer en favor de los vencidos un hecho que no tiene exemplo en la historia del mundo; al tiempo mismo que describiendo los sucesos como han pasado, es decir, formando una campaña de cinco días, es afirmar un hecho que tampoco tiene exemplo en los anales del mundo; pero cuyo resultado, con respecto á los vencidos, es absolutamente contrario.

los recursos de nuestro país son grandes; empleémoslos de una manera la más noble: dinero, víveres, caballos, armas, todo debemos consagrarlo con alegría á la defensa de nuestra patria: por todas partes se levantarán legiones de nuestras valientes milicias; llevémosles pues á todas partes nuestros socorros en dinero, en frutos, en caballos, y en todo lo que sea necesario para la vida. Estemos todos animados de un solo sentimiento; la union es el único medio de lograr nuestros deseos, y de esperar tranquilamente los acaecimientos.

Dentro de pocos dias iré al ejército en cumplimiento de las órdenes de S. M., quien ha cuidado de un modo paternal de que me reemplace un sujeto á propósito para el manejo de los negocios del reino. En mi nuevo destino me consagraré siempre, como he hecho aqui, al bien de mi patria; y seguro de que de todas partes los habitantes ofrecerán socorros, tanto en dinero como en las demas especies, lo hago saber al señor conde de Kolowrath, á quien confío la presidencia de la regencia del país.

Habitantes de Bohemia, nuestro famoso héroe, nuestro amado archiduque Carlos está á la cabeza del ejército; ¡ cuánto vivifica esto nuestro valor! ¡ Dios protegerá la causa justa! Este pensamiento debe hacernos esperar lo venidero con tranquilidad; ¡ para Dios y el Emperador Francisco nada hai imposible! ¡ Penetrémonos de esta idea; sea ella nuestra mas lisonjera esperanza, y el resorte mas poderoso para estimularnos á emplear todos los medios de defensa que estan en nuestra mano, para el apoyo y conservacion de un gobierno justo, benigno y paternal. = Praga 28 de abril de 1809. =
El conde DE WALLIS.

NUMERO 2.º

Carta del señor conde de Goess, intendente general del ejército de Italia, al señor conde de Zichi.

Al cuartel general en Alemania, fecha en Coacigliano á 22 de abril de 1809.

Señor conde:

Hasta ahora siempre he sido fiel á mis

(2) El señor intendente general conde de Goess, que pensaba ya organizar á la moda austriaca el Estado eclesiástico, el Piamonte, el reino de Italia &c., fue cogido y hecho prisionero en Padua, á los quatro dias despues de escrita esta carta, con sus quatro carros de equi-

principios bien notorios de no poner para el manejo de los negocios sino á aquellos sujetos que habian sido ya colocados por el gobierno frances, á menos que no hubiesen abandonado sus destinos. Por esta razon me veo precisado á nombrar prefecto de Belluno al contendador de la órden de Malta el señor Antonio Miari, mediante á que tiene en su favor la opinion de los bien intencionados, que goza de la consideracion pública, y que en el mismo hecho de aceptar este empleo, aumentará seguramente las disposiciones favorables á nuestro gobierno. Pero los progresos rápidos de nuestro ejército exigirán muy pronto el que se aumenten los empleados superiores para que los negocios vayan qual corresponde. Pienso pues luego que hayamos pasado el Mincio nombrar un intendente de los países situados al otro lado de este rio, y ya estoy pensando en el nombramiento de los intendentes que habrán de ponerse en la Lombardia, el país de Parma, de Módena, de Génova, del Piamonte, de la Toscana y del Estado eclesiástico. Es claro que para el buen desempeño de estos destinos será necesario echar mano de los sujetos de notorio mérito, y de conocimientos profundos de los negocios, y de las provincias ocupadas. Yo jamas echaré mano, sino en el último extremo, de los prefectos de nuestros círculos, porque prefiero emplear á los sujetos del país, á los quales podré conceder con seguridad una influencia aun mayor en los negocios. Pero V. E. crea que obraré en este último caso con gran circunspeccion y con un conocimiento cabal de las personas que hayan de emplearse. Pienso que importa mucho ganarse la opinion pública con la eleccion acertada de los sujetos á quienes se confien los empleos superiores; pero si yo no encontrare personas bastante seguras, creo conveniente privar á nuestro país momentáneamente de algunos hombres hábiles en los negocios, siendo facil encontrar quien los reemplace, mas bien que exponernos á causar impresiones peligrosas ó desfavorables con elecciones poco acertadas (2). =
Firmado, conde de Goess, intendente general.

pages, sus archivos y sus secretarios. Entre sus papeles se han encontrado algunos muy sospechosos, y que manifiestan proyectos é intenciones que no estan autorizadas ni por la guerra ni por el honor. El señor intendente ha sido conducido á Fenestrella.

Madrid 7 de junio.

Por reales decretos de ayer se ha servido S. M. nombrar á D. Juan Josef Rodríguez de Valdeosora, corregidor de la villa de Arienza, y á D. Modesto Cortazan para dos plazas de alcaldes del crimen de la real audiencia de Zaragoza; á Don Julian Cid de Miranda, alcalde del crimen, decano de la audiencia de la Coruña, para una plaza de oidor del mismo tribunal; y para la de alcalde del crimen, que resulta vacante, á D. Josef María Larae, corregidor de la villa de la Bañeza.

Asimismo ha conferido S. M. el corregimiento de la ciudad de Soria á D. Francisco María de Roxas; el de la de Calahorra á D. Fernando Gutierrez, y el de Ciudad Real á D. Pedro de Porras: la vara de alcalde mayor de la ciudad de Almagro á D. Manuel Antonio Calvo; y la de la villa de Pozuelo á D. Juan Ronque y Ortega.

Las imposturas y las noticias absurdas de que estan llenos los periódicos que se publican en las provincias españolas que no estan sojuzgadas todavía, no parece que producen en sus habitantes el efecto que quisieran los ambiciosos que dominan aun en ellas. Los mas conocen ya la impudencia y el descaro con que mienten los autores de aquellos miserables folletos, que no cesan de anunciar derrotas de los ejércitos franceses, tanto en la península como fuera de ella. Pero como los resultados jamas corresponden á estos soñados triunfos, la gente desconfia de la verdad de las relaciones. No ha mucho que en estas se aseguraba que la situacion en que se encontraba en Portugal el mariscal duque de Dalmacia era de las mas críticas y apuradas, y que no tardaria en verse precisado á capitular con todas sus tropas. Quando se esperaba pues de un momento á otro la noticia de su rendicion, aquellos mismos periódicos han tenido que confesar nuevos triunfos de las armas francesas en Portugal, y que han caido en su poder la importante

plaza de Valencia do Miño, situada enfrente de Tui, y la de Viana; con lo que el duque de Dalmacia tiene ya asegurada la espalda, allanando todo el pais entre el Miño y Oporto, y puede disponer, para adelantar sus conquistas, de las fuerzas considerables que han estado ocupadas en el bloqueo de estas dos plazas. La inesperada rendicion de ellas, y la experiencia constante de haber salido falsas otra infinidad de noticias, que se suponian ciertas ó verídicas, va desengañando notablemente á los pueblos, y señaladamente á los de Andalucía, que ya estan cansados de guerra y de sacrificios. Pero los furiosos aristocratas que dominan alli no cesan de dar providencias opresoras, y de envolver cada día en mayores males á los infelices que gimen baxo su yugo. Mientras que ellos disponen en provecho suyo de quantos caudales pueden haber á las manos, y se consideran distantes de los peligros de la guerra, arrancan con la mayor violencia al campo de batalla al pobre labrador y al artesano industrioso para sacrificarlos á sus viles resentimientos. Sin embargo, no está lejos el momento en que estos crueles enemigos de la España sean castigados como corresponde, ó lanzados de ella para siempre, y en que todos los pueblos recobren su libertad, sacudiendo el infame yugo y las cadenas vergonzosas que los oprimen. La pacificacion total del norte de España dexa disponibles crecidos cuerpos de tropas, que juntas con las que hai en Castilla, Extremadura y Mancha, son mas que suficientes para la conquista de las provincias meridionales. ¡Oxalá que no llegase el extremo de usar de la fuerza para lograrlo! ¡Quánta sangre preciosa, y quántas lagrimas se ahorrarian entonces! Este extremo es el que desea evitar nuestro Soberano, amante de sus pueblos, y estos son los votos de todo buen español que desea sinceramente la felicidad de la patria.

NOTA. En algunos exemplares de la gaceta de ayer, pág. 738, se puso equivocadamente la fecha del capítulo de Madrid *6 de mayo*, debiendo ser *6 de junio*.